# Alya Sometimes Hides Her Feelings in Russian

## **V1C6**

Capitulo 6: Esta es la primera vez que veo la sombra de la muerte.

Hace mucho tiempo, cuando estaba en primaria, estaba en un parque cerca de la casa del abuelo, al que siempre iba directo de camino a casa después de la escuela. Miré rápidamente a la entrada y la vi sentada en una cúpula de plástico con varios túneles.



Cuando la llamé y me acerqué corriendo, me miró con ojos brillantes y al instante esbozó una sonrisa mientras me saludaba.

";<;Mashachika!>"

"<¡Por última vez, me llamo Ma-sa-chika!>"

La corregi con una sonrisa burlona, como siempre, pero ella rió alegremente, como si no le importara. Verla sonreir así hizo que a mí tampoco me importara.

"<¡Masaaachika, sube conmigo!>"

"<;En serio?>"

"<¡Vamos! ¡Date prisa!>"

"<Bien.>"

La cúpula de plástico tenía una escalera atornillada a un lateral, así que dejé mi mochila en el suelo y subí encima con mis pequeños brazos y piernas, luchando todo el camino.

"<¡Ta-daa! ¡Ya estoy aquí!>"

Me recibió con una sonrisa mientras su larga melena dorada brillaba bajo el sol del atardecer. Todavía recuerdo la mirada alegre en sus ojos azules, entrecerrados.

"<¡Mira, mira! ¡El atardecer es precioso!>"

"<Sí, de verdad que lo es.>"

Nos sentamos juntas a ver la puesta de sol sin hablar de nada en particular. Aunque técnicamente fui yo la que más habló.

"<Y esta Academia Seiren es la misma escuela a la que fueron mis padres. Al parecer, es muy, muy difícil entrar, pero dijeron que sería pan comido para alguien con mis notas.>"



"<¡Guau, Masaaachika! ¡Puedes con todo!>"

"<Je. Ojalá.>"

Me elogió sinceramente e incluso parecía disfrutar escuchando mis constantes fanfarronadas. Me sentía tan feliz y orgullosa cada vez que me hacía un cumplido. Habría hecho cualquier cosa por ella, sin importar lo difícil que fuera, ya fueran estudios, deportes o incluso música.

"<Ah, deberíamos irnos a casa...>"

Era una regla entre nosotras: nos despediríamos al oscurecer. "<Buenas noches, Masaaachika. Nos vemos mañana.>"

"<Sí, nos vemos mañana, ----->"

Luego me dio un fuerte abrazo y un beso en la mejilla. Me daba vergüenza devolverle el abrazo y el beso, pero la verdad es que me hizo muy feliz. Después de soltarme, sonrió cariñosamente y...

";Bah!"

"::Uf?!"

De repente, me aplastaron la parte superior del cuerpo, obligando a mi cerebro a despertar.

"¡Tos! ¡Tos! ¡Hff!"

"¡BUENOS DÍAS, MI QUERIDO HERMANO!"

"Ngh...; Estuvo bien hasta que apareciste!"

Después de recuperar el aliento, miré a Yuki con enojo, que sonreía desde arriba de mí, arqueando una ceja como si estuviera confundida.

"¿Mmm? ¿Por qué estás enojada? Estoy casi segura de que el sueño de todo chico de instituto es que su linda hermanita le presione el cuerpo. Deberías estar sonriendo, gamberro."

"No me vengas con eso, solo era una broma, colega. ¿Has oído hablar de la violencia doméstica?" ¡¿Me estás llamando tu querida Venus?! ¡Dios mío! ¡Eres una siscon! ♡

¡Violencia doméstica! ¡Y no tengo complejo de hermana! ¡Tuviste que hacer mucha gimnasia mental para eso, ¿eh?!

Mmm... ¿Qué te preocupa exactamente esta mañana, Masachika? —Todo.

Yuki hizo un puchero mientras fruncía el ceño, aparentemente pensativa, y de repente chasqueó los dedos como si hubiera tenido una epifanía.

¡Ahora lo entiendo! No querías que te despertara con una prensa corporal. Querías que me metiera bajo las sábanas contigo para que despertaras y me vieras a tu lado.



Sería bastante aterrador si hicieras algo así de verdad.

Espera. ¿Significa eso que... prefieres que me esconda debajo de la cama? Eres un bicho raro.

¿Eso sería terriblemente aterrador!

Vale... Me esconderé debajo de la cama la próxima vez para que en cuanto salgas, pueda agarrarte los tobillos.

¿Intentas matarme?



Una hermanita que despierta a su hermano del susto cada mañana... Es una idea bastante original. ¿No crees?

Es demasiado original para mi gusto... Ahora, quítate de encima.

Yuki, que seguía encima de mí mientras pateaba, sonrió con suficiencia e inclinó la cabeza con curiosidad.

¿Por qué? ¿Esto te hace sentir algo? "Vete a matar". Le lancé a mi hermana una mirada penetrante y bajo cero a quemarropa por ensuciarme los oídos con tanta porquería tan temprano en la mañana, lo que la hizo reír a carcajadas al bajarse de encima y salir de la habitación.

"Suspiro..."

Por fin pude incorporarme en mi cama.

"\_\_"

Tuve un sueño que me hizo recordar mucho tiempo atrás. Era un recuerdo de mi primer amor. Era un recuerdo de la época más brillante de mi vida. La conocí en ese parque. Solíamos jugar todo el tiempo. Incluso empecé a aprender ruso en serio porque tenía muchísimas ganas de hablar con ella. Aunque mis padres siempre se peleaban y yo me quedaba en casa de mi abuelo, no me sentía solo porque ella estaba ahí para mí. Sí... había estado enamorado de ella. Y aun así... seguía sin recordar su nombre ni su aspecto.

#### "...Tsk."

Realmente era el hijo de mi madre. Era una persona sin corazón. Olvidaba con tanta facilidad a alguien a quien una vez dije amar tanto. Algo frío empezó a llenarme el pecho. El amor ardiente y la motivación que sentía entonces estaban tan enterrados que ya ni siquiera eran visibles. Había una razón por la que perdí toda motivación para hacer algo. Había alguien a quien culpar. Pero sin importar la excusa o a quién culpara, la verdad era que simplemente era un holgazán inútil. Idealizaba el trabajo duro, pero lo detestaba. Era la clase de basura humana que se conformaba con saber que era basura, ya que algunos nunca lo entendían. Ese era yo.

"Y alguien así no sirve para el consejo estudiantil..."

Y mucho menos para ser vicepresidente. Y ya sabía que no funcionaría porque había aceptado a medias la oferta de Yuki de ser vicepresidente del consejo estudiantil en secundaria. Un puesto así no era algo que nadie debería hacer sin pasión y determinación. Cuando Yuki fue elegida presidenta, vi a la otra candidata llorando detrás del auditorio. Tenía los ojos hinchados. Sollozaba con sus amigas por haber decepcionado a sus padres, y no tenía ni idea de cómo iba a enfrentarlos al llegar a casa. Trabajamos juntas en el consejo estudiantil durante nuestro primer año de secundaria y nos conocimos de verdad, así que cuando la vi así, me invadió una increíble sensación de culpa y conmoción. Así era como se sentía realmente, a pesar de haberse portado con valentía delante de las demás y haberle deseado suerte a Yuki antes.



Yuki no era la excepción. Sus padres esperaban mucho de ella. ¿Pero yo? ¿El tipo que solo llegó a vicepresidente por el amor que sentía por su hermana y por su sentido del deber? ¿Tenía derecho a derribar a esa chica de esa manera? Durante el año siguiente, me dejé la piel para superar esa culpa, pero nunca desapareció. No quiero volver a sentirme así...

"¡Bah! ¿Qué crees que estás haciendo? ¡¿Volver a dormir?! ... ¡Ah, ya te despertaste?" ¿Puedes dejar de patear mi puerta así? Ya le has hecho una abolladura de tantas patadas.

Sabía que estaba perdiendo el tiempo, pero había una pequeña abolladura en mi puerta justo debajo del pomo, que era extrañamente más liso que la madera circundante. Yuki la miró y sonrió con evidente satisfacción por alguna extraña razón.



"Apuesto a que puedo convertirlo en un agujero con unos cuantos años más".

"Deja de entrenar para combates de karate usando mi puerta".

"Hay innumerables heroínas que han derribado puertas en todo el mundo, pero yo seré la primera que, poco a poco, a lo largo de los años, haga un agujero en una de ellas".

"Estoy bastante segura de que realmente no hay tantas mujeres que hayan roto puertas de sus bisagras".

Yuki tampoco estaba abriendo la puerta de par en par; siempre giraba un poco el pomo primero. Por qué lo hacía era un misterio.

En fin, date prisa y sal de la cama. Tu adorable hermanita te preparó el desayuno. Sí, sí.

Cuando entré en la sala, me recibieron con el desayuno, pero...

¿Qué pasa, mi querido hermano?

...¿Qué es esto?

Señalé el plato de huevos semisólidos y blandos en el plato del centro, que estaba en capas aquí y allá. Yuki parpadeó un par de veces y luego respondió con inocencia:



¿Eh? Esos son huevos revueltos.

Simplemente admite que intentabas hacer una tortilla japonesa, y entonces pasó esto.

...No tengo ni idea de qué estás hablando.

Enterraba mi mirada de reproche en su nuca mientras ella apartaba la mirada, dejando claro que tenía razón. Para ser sincero, no estaba tan mal. Con un poco de kétchup, tenía un sabor a Oriente y Occidente...

 $\Diamond$ 

Después de ver la película como estaba previsto, Masachika y Yuki se dirigieron a la salida junto con la multitud y abandonaron el cine, que estaba en la última planta de un gran complejo comercial, para luego subir por las escaleras mecánicas.

";Ngh...!"

Yuki estiró los brazos y la espalda.

"¡Eso fue una basura!", declaró con un suspiro de alivio.

"¿Podrías ser más directa?"

"Fue incluso peor de lo que pensaba. De verdad no puedes meter a estas idols tan cursis en mundos de fantasía oscura y esperar que funcione. Parecía que se pasaba la película haciendo cosplay. No ayudó que se gastaran todo el presupuesto en las escenas de lucha y no se esforzaran en nada más. No hay forma de que pudieras seguir el ritmo si no lees los cómics".

"Sí. Pero al menos las escenas de acción molaron bastante", respondió Masachika con una sonrisa amarga mientras Yuki seguía criticando la película con una sonrisa alegre. Todavía era un poco temprano para comer, así que siguieron paseando por el centro comercial mientras comentaban la película.

"Mira este conjunto. Es monísimo. Llevaba tiempo queriendo un vestido de verano nuevo, pero después de esto pensaba darme un capricho en la tienda de anime..."

"¡¿Quince mil yenes?! ¡¿En serio?!"

"Deberías intentar vestirte mejor también de vez en cuando. No es que no tengas dinero."

"Sí, no recibo ni de cerca tanta paga como tú."



"Claro, pero tú no te gastas todo el dinero comprando cosas de friki como yo." Yuki tenía razón. A diferencia de ella, Masachika no coleccionaba cosas de anime.

Apenas gastaba dinero en cómics o novelas ligeras. Aunque claro, no hacía falta, porque Yuki escondía todo su material friki en casa de Masachika para mantener su afición en secreto. Así, podía pedir prestado y leer cualquier novela ligera o cómic que le interesara, en lugar de tener que comprarlos él mismo. De hecho, Yuki fue quien lo convirtió en un nerd.

"Llevabas esa ropa el año pasado. Es hora de que te compres algo nuevo". "Lo dice la chica que lleva mi ropa vieja".

Yuki llevaba una camiseta interior de manga larga un poco holgada y vaqueros, como una marimacha, pero en realidad eran ropa usada de Masachika.

"Sí, pero me queda bien esto. Los vaqueros mejoran con el tiempo". "Ajá... Por cierto, mi querida hermana...".

"¿Sí, mi hermano?".

"¿Es solo mi imaginación, o también notas un destello plateado en el rabillo del ojo?".

"No creo que sea solo tu imaginación, hermano".

"Eso pensé. Debería haberlo adivinado cuando te soltaste el pelo.

Para colmo, estás en modo dama". Yuki se había deshecho la coleta y, aunque hablaba con su voz natural, su comportamiento era muy elegante, como si estuviera en la escuela.

"¡Je! Me di cuenta hace mucho tiempo, hermano." "¿En serio? ¿Cuándo?"

"Casi inmediatamente después de bajar de la escalera mecánica." "¿Tanto tiempo? Estoy impresionada."



"Je... Tengo un sentido sobrenatural que me permite detectar al instante las miradas de la gente que conozco."

"Guau. Me sorprende... que ni siquiera te dé vergüenza decir eso." "Je... Me da muchísima vergüenza."

"Entonces borra esa sonrisa de suficiencia de tu cara."

Los hermanos aún sentían que alguien los miraba fijamente desde atrás, incluso mientras hacían su parte. El claro reflejo de una chica de cabello plateado, demasiado familiar, se veía en el escaparate de una tienda mientras intentaba esconderse tras una columna. Y quizás era la imaginación de Masachika, pero prácticamente podía ver una oscura nube de tormenta cerniéndose sobre su cabeza. ¿Qué debería hacer?

¿Sería mejor hablar con ella? ¿O esperar a que se acercara y dijera algo? ¿O quizás huir sería la mejor opción? Mientras Masachika consideraba todas sus opciones...

-;Dios mío! ¿Alya? -dijo Yuki con naturalidad, como si acabara de ver a Alisa tras darse la vuelta lentamente.

## ¡Yukiiiiiiii!

Masachika gritó para sus adentros ante su repentina e imprudente decisión de atacar de frente, pero ya estaban en un punto sin retorno. Tras armarse de valor, puso cara de sorpresa y se dio la vuelta también.

-¡Vaya! Es Alya. Qué coincidencia.

Ni siquiera el propio Masachika estaba muy seguro de su actuación, pero Alisa parecía tener demasiadas cosas en la cabeza como para darse cuenta. Jugueteó con el smartphone y se acercó a ellos, con la mirada perdida. "Sí, qué casualidad. Yo, eh... los vi juntos hace unos minutos, pero no quería interrumpir su conversación...", murmuró Alisa, como si todavía estuviera algo nerviosa.

Eso fue mucho más que unos minutos.



Los hermanos pensaron exactamente lo mismo al mismo tiempo, pero no lo mostraron en sus rostros. Masachika no pudo evitar mirar a Yuki con indiferencia, pero ella ya estaba en su modo de señorita.

"Ah, vale", respondió con inocencia. "En fin, ¿qué te trae por aquí?" "Estoy comprando ropa nueva..."

"¿Ah, si? ¿Ya almorzaste?" "Todavía no."

"Entonces, ¿qué tal si almorzamos juntos? Es..."

"Espera", interrumpió Masachika. Luego hizo una mueca al ver la expresión serena de Yuki y preguntó: "¿No me digas que planeas llevar a Alya a ese restaurante?" "¿Por qué no? Lo estabas deseando."

"Deberíamos ir a otro sitio si Alya va a comer con nosotros."

"¿Por qué? ¿Hay algún problema?", preguntó Alisa, mientras parecían ignorarla mientras discutían quién sabe qué.

"Alya, ¿odias la comida picante?"

¿Comida picante? Bueno, la verdad es que no la odio...

"El restaurante al que planeábamos ir es famoso por su ramen picante, pero si te gusta la comida picante, entonces..."

"Deja de restarle importancia. Alya, voy a ser sincera. Picante es quedarse corto. Es un restaurante especializado en ramen muy picante. Yo tampoco he ido nunca, pero probablemente no sea algo que puedas disfrutar si no te gusta la comida extremadamente picante. Así que..."

"Vamos", intervino Alisa, interrumpiendo a Masachika. Ver su expresión le bastó para saber que era inútil convencerla de lo contrario, y él guardó silencio unos instantes. "La verdad es que no creo que sea buena idea. Hay muchos otros restaurantes por aquí..."

"Pero tenías muchas ganas, ¿verdad? Así que vámonos. Además, me sentiría culpable si cambiaras de planes por mi culpa."



"No tienes por qué venir, ¿sabes?" "¿Ah, sí? ¿Hay algún problema si voy?"

"No me refería a eso, pero no recuerdo haberte visto comer picante..."

"No me disgusta el picante."

Masachika se mostró escéptico, pero no podía llamarla mentirosa sin más. Dicho esto, presentía que le gustaban más los dulces que el picante. Nunca se lo había preguntado directamente, pero después de todo el tiempo que había pasado con ella, tenía una idea bastante clara de lo que le gustaba. ¿Y el picante? No tenía ni idea. Nunca la había visto comer nada picante, y esa era la única información que tenía. Bueno, dice que quiere ir, y probablemente también tengan comida no tan picante en el menú, así que...

Con esa mentalidad, Masachika decidió ir al restaurante, aunque con un poco de ansiedad.



":...Es este el lugar?"

"Si."

Afuera del centro comercial, caminaron un rato por un sendero estrecho hasta llegar a una tienda de ramen. Alisa miró el letrero e hizo una mueca.

No la culpo.

Pero mientras Masachika comprendía su reacción, Yuki sonreía a carcajadas.

"El letrero dice: El Caldero del Infierno. ¿Estás segura de que sirven ramen aquí?"

"Claro que sí."

"Pero dice Infierno en el letrero..."

"No te preocupes, Alya. Este es el lugar. Mira, también está el nombre del restaurante en el menú."

"...Ah."

Aunque no la hizo sentir mejor, Alisa asintió con una mueca, como si estuviera paralizada por el shock.

"¿Segura que no quieres ir a otro sitio?"

Pero la reflexión de Masachika despertó repentinamente la determinación de Alisa, y se encontró con una mirada penetrante. "No seas ridícula. Solo me sorprendió un poco lo único que resultó ser este lugar."

"Ajá..."

Sabía que no había nada que pudiera decir para convencerla una vez que su odio absoluto por la derrota se desvaneciera, así que se rindió y siguió a Yuki al restaurante.

":Bienvenidos!"

Inmediatamente fueron recibidos por la voz bien proyectada de un hombre mientras el penetrante aroma a comida picante les irritaba la nariz.

";;Gmph?!"

Masachika de repente oyó una leve arcada detrás de ellos. "¿Cuántos son en su grupo?"

"Tres."

"De acuerdo. Por aquí, por favor."

El camarero los acompañó a tres asientos en la barra. Cuando Masachika miró a Alisa a su derecha, ella se estaba tapando la nariz, con lágrimas en los ojos. Mientras Masachika y Yuki estaban acostumbrados al olor por comer constantemente en restaurantes picantes, Alisa parecía estar sufriendo.

"¿Estás bien?"

"¿Por qué no iba a estarlo?" Respondió Alisa en voz baja, dejando claro que solo se hacía la dura. Cerró los ojos con



fuerza, se contuvo las lágrimas e intentó fingir que no pasaba nada mientras tomaba el menú... pero en cuanto lo abrió, se quedó paralizada. "...Oye."

"¿Mmm?"

"No tengo ni idea de qué estoy mirando."

"Sí..." Masachika asintió torpemente. Tenía sentido, porque con nombres tan violentos como Infierno del Estanque Sangriento y Infierno del Pozo de Pinchos, era difícil imaginar que se tratara de comida. Yuki, con el pelo recogido en una coleta baja, empezó a explicar el menú como si fuera una cliente habitual.

"El Infierno del Estanque Sangriento es un ramen conocido por su base de sopa de color rojo sangre, tal como su nombre indica, y es el ramen más suave del menú. El Infierno del Pozo de Pinchos, en cambio, es un plato más picante que te hace sentir como si te clavaran mil agujas en la lengua, como su nombre indica." "O-oh... Bueno, entonces..."

Alisa bajó la mirada dócilmente hacia el final del menú mientras hacía una mueca.

"¿Qué hay del Infierno del Sufrimiento Ininterrumpido?", preguntó Alisa tímidamente.

Yuki sonrió orgullosa de inmediato, como si hubiera estado esperando la pregunta. "¡Parece que es tan picante que pierdes toda sensibilidad!".

"¿Estás segura de que no es daño nervioso?".

La expresión de Alisa se tornó desesperada, como si finalmente se hubiera dado cuenta de lo aterrador que era este restaurante. Masachika, a su lado, también revisó el menú una vez más, solo para darse cuenta de que incluso el ramen menos picante seguía estando muy picante. Cerró los ojos.

"Supongo que pediré el Infierno del Estanque Sangriento, ya que la regla general es pedir el plato estándar la primera vez."

"S-sí, después de todo, lo básico es importante."



"¿Ah? ¿Van a pedir lo mismo? Supongo que yo también lo pediré." Masachika ofreció toda la ayuda posible, que Alisa aceptó agradecidamente, y Yuki le siguió. Así, todos acabaron pidiendo lo mismo.

"En fin, me sorprendió un poco verte vestida de forma un poco masculina hoy, Yuki."

"Ríete. Pensé en variar un poco las cosas, ya que es fin de semana." "¿En serio? Bueno, casi pareces una persona completamente diferente. Aun así, te ves muy bien."

"Gracias. Tú también te ves muy bien hoy. No es frecuente verte con otra cosa que no sea tu uniforme escolar. Por un segundo pensé que eras una modelo profesional."

¿En serio? Gracias.

Masachika se sentía incómodo y feliz a la vez de estar entre dos chicas charlando, pero empezó a sudar frío mientras los hombres que lo rodeaban lo fulminaban con la mirada. La mirada del camarero, que parecía tener más o menos su edad, era la peor. Eran los ojos que un hombre solo usaría con su peor enemigo, pero Masachika estaba rodeado de dos mujeres hermosas, así que no podía quejarse. No solo eran hermosas, sino que también eran esencialmente incomparables, así que era normal que un chico de aspecto normal como Masachika fuera observado. También era perfectamente natural que un nerd se emocionara y pensara: Espera. ¿Soy el protagonista de una comedia romántica? ¿¡Es este mi harén?!

Pero no se pelean por mí. Además, probablemente solo parezca su bolsoro profesional desde el punto de vista de un observador.

Y era justo como Masachika lo imaginaba. Las miradas curiosas de todos se desvanecieron al darse cuenta de que las chicas lo ignoraban y charlaban entre ellas. Incluso el camarero, que lo miraba con envidia y odio, suavizó la mirada y volvió a su trabajo... y fue entonces cuando Yuki decidió soltar una bomba.



"Esta camisa y estos vaqueros eran de Masachika."

La sonrisa de Alisa se congeló y la temperatura en el restaurante bajó en picado.

### Yukiiiiiiii!

Las miradas curiosas del restaurante comenzaron a centrarse en él. Incluso el camarero miraba alternativamente a Yuki y a Masachika como si no pudiera creer lo que veía.

"¿Él te los dio?"

"Sí, mi familia quiere que me vista como una dama... pero siempre he querido vestirme más como un chico, así que le pedí a Masachika algo de su ropa vieja."

"Oh..."

La sonrisa de Alisa se convirtió en una tenue y siniestra sonrisa mientras le lanzaba a Masachika una mirada penetrante. No sabía que ser amigos de la infancia uniera tanto a dos personas. Tampoco sabía que a Kuze le gustaba vestir a las chicas con su ropa vieja. Qué pasatiempo interesante.

No es un pasatiempo.

Sí, no es su pasatiempo. Es su fetiche.

Cállate.

Miró a Yuki con enojo, como para decirle que no dijera nada más, pero ella parecía confundida.

¿Mmm? Pero recuerdo claramente lo emocionada que estabas cuando me viste por primera vez con una camiseta de novio.



#### ¿Eso nunca pasó!

Yuki siguió soltando bomba tras bomba sin la menor pizca de culpa, creando un revuelo en el restaurante. Los oyentes interpretaron que "¡Eso nunca pasó!" como que no le había "encantado" que ella usara la camiseta. Sin embargo, Yuki sí usaba sus camisetas viejas de vez en cuando. A veces, por capricho, visitaba su casa sin cambiarse, así que usaba su ropa vieja como pijama. Sin embargo, ella fue quien dio saltos de emoción al ponerse por primera vez su ropa vieja mientras gritaba: "¡Camisa de novio, camisa de novio!". Masachika, por otro lado, simplemente puso los ojos en blanco, pero nadie sabría la verdad excepto ellos.



"...¿Qué es una camisa de novio?"

Por suerte, Alisa no sabía qué era una "camisa de novio", ya que no le gustaba la cultura friki. Yuki se inclinó hacia ella con una sonrisa angelical y un susurro diabólico para preguntarle si quería saber qué era, pero Masachika enseguida la interrumpió. Sin embargo, antes de que pudiera hacerlo, el camarero se acercó con el ramen, fulminándolo con la mirada como si este hubiera matado a sus padres.

"Disculpen la espera. Tres raciones de Blood Pond Hell".

Una mirada al ramen que tenía delante hizo que Alisa se encogiera con un gruñido mientras se ahogaba un poco. El vapor que quemaba los ojos aparentemente no le hizo ningún favor a la sopa roja oscura, que hacía honor a su nombre. Los hermanos, amantes de la comida picante, por otro lado, sonrieron y agarraron sus palillos.

"Deberíamos darnos prisa antes de que los fideos se empapen". "Buena idea".

<sup>&</sup>quot;S-si..."

Masachika y Yuki se abalanzaron sobre sus fideos sin dudarlo un segundo mientras Alisa sorbía tímidamente su primer bocado.

"¡Mmm! ¡Está delicioso!"

"Sí, realmente hace honor a su reputación".

Los hermanos sonrieron con evidente satisfacción después del primer bocado, pero cuando Masachika miró a Alisa...

"..."

...todo su cuerpo estaba tenso y sus ojos estaban abiertos de par en par mientras seguía masticando sin siquiera pestañear. Su mano izquierda, sobre la mesa, estaba apretada con una fuerza ridícula y temblaba.

"¿Estás bien, Alya?"

";...! Sí, está... delicioso."

Solo después de tragar la comida, pudo finalmente parpadear de nuevo y adoptar una expresión más tranquila. Masachika sintió molestia y admiración al verla seguir fingiendo dureza, y le entregó una servilleta. "Deberías limpiarte los labios después de cada bocado, o se te van a hinchar."

"...Gracias."

Masachika volvió directamente a su ramen después de asegurarse de que ella se limpiara los labios, y el potente toque de pimienta de cayena le inundó la boca con cada sorbo. Estaba tan picante que empezó a sudar, pero el picante realzaba los sabores de los demás ingredientes, avivándolo aún más. Quería asomarse al abismo del mar rojo. (Esta es solo la opinión personal de Masachika y debe tomarse como tal).

"¡Qué rico está esto!" Masachika exhaló con satisfacción. Pero de repente, oyó un susurro que le hacía cosquillas en la oreja. "<Dueleeee.>"

Era un grito lastimero proveniente de la joven a su lado. Al mirarla, notó que los palillos de Alisa estaban congelados.



Aunque mantenía la compostura, aparentemente no podía moverlos ni un centímetro más. Fue entonces cuando se dio cuenta de que Masachika la miraba, así que los metió en el tazón como si no tuviera otra opción.

"No, espera. Alya, no tienes que obligarte a comer eso." "No lo haré. Ya te dije que está delicioso."

Y aun así, dijiste que duele en ruso hace un segundo.

"Pero... Si, vale. Si tú lo dices."

Masachika se preguntó si estaría bien, pero sabía que tenía que rendirse porque nada de lo que dijera la detendría. Después de beber agua y descansar un rato, Alisa volvió a llevar sus palillos al ramen cuando...

"<No aguanto más...>"

¡No puedo concentrarme así!

La voz que provenía de su lado era tan débil que le dio lástima; intentó que no le importara mientras seguía comiendo cuando, de repente...

"<Mami...>"

En cuanto Alisa empezó a aferrarse a su madre imaginaria, Masachika la miró, incapaz de quedarse de brazos cruzados.

Sí, esto no va a funcionar. Tiene las pupilas dilatadas.

Sorprendentemente, la expresión de Alisa seguía igual... pero la sombra de la muerte se reflejaba en su rostro. Era inútil. Masachika planeaba dejarla divertirse hasta que se rindiera, pero se estaba poniendo peligroso. El médico tuvo que subir al ring y detener la pelea. "Al—"

Justo cuando Masachika intentó detenerla, Yuki intervino como si fuera a decir la primera palabra y lo interrumpió.

"¿Qué tal, Alya?"



La mirada errante de Alisa se fijó de repente en la voz de su futura rival. Su espíritu de lucha se despertó, devolviéndole la vida al cuerpo, e incluso logró sonreír.

"Está delicioso."

"Oh, qué maravilla. Me alegra mucho saber que a ti también te gusta el picante."

Yuki le devolvió la sonrisa inocentemente a la sonrisa algo fantasmal y feroz de Alisa. Luego, sin dejar de sonreír con inocencia, le ofreció un condimento.

"Este restaurante tiene algo llamado Lágrimas Demoniacas, que puede hacer que la comida sea aún más picante. ¿Te gustaría probarlo?"

Yuki estaba básicamente atacando a un enemigo que huía. La comisura de los labios de Alisa se curvó. Por cierto, las Lágrimas de Demonio eran un tipo de condimento, y su nombre oficial era "Hasta el más malvado de los demonios tiene lágrimas en los ojos". Era una mezcla original creada por este restaurante.

¡Dejen de torturarla! ¡A Alya no le quedan ni un solo HP!

Masachika gritaba para sus adentros cuando se dio cuenta de algo sorprendente.

¡Oh! Yuki no podía darse cuenta, ya que Alya se quejaba en ruso.

Al darse cuenta de ese descuido, se inclinó para susurrarle al oído a Yuki... cuando se dio cuenta de algo más. Aunque Yuki pareciera sonreír inocentemente, había un fuego sádico ardiendo en lo profundo de sus ojos.

¿Lo está haciendo a propósito?!

Mientras Masachika se estremecía, una mano pálida tomó el condimento. "Solo necesitas unas gotas para que sepa increíble".



"¡Espera! ¿Alya? ¡De verdad no te recomiendo hacer eso!" Pero sus advertencias fueron en vano, pues Alisa destapó el recipiente, agarró la cucharita y tomó un poco del líquido rojo oscuro, que luego espolvoreó en su ramen. Y unos segundos después...

"……?!?"

El restaurante se llenó de los gritos sordos de Alisa.

Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan



